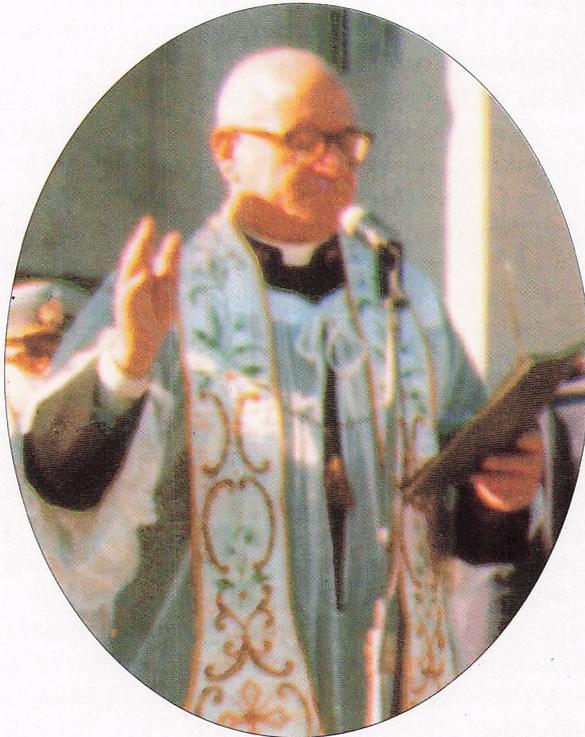


202016
201509/12/01

INSPECTORÍA SALESIANA "SAN FRANCISCO JAVIER"

Vieytes 150 - Casilla de Correo 155
8000 Bahía Blanca (Argentina)



P. JOSE MARIO RICARDO MENESTRINA

Falleció a los 88 años de edad en la ciudad de Bahía Blanca el día 24 de junio de 1997, tras sobrellevar con cristiana entereza, la secuela de una severa discapacidad parapléjica.

Había nacido en la ciudad de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires) el 15 de setiembre de 1909 en el seno de un hogar profundamente cristiano. Sus padres, Don Giocondo y Doña María Segata tuvieron la gran satisfacción y el alto mérito de dar a la Iglesia cuatro hijas Religiosas y dos hijos Sacerdotes: uno de ellos fue José Mario Ricardo, quien tomó su primer contacto con la vida Salesiana como alumno del Colegio Don Bosco de su ciudad natal.

FORTIN MERCEDES: pronto se sintió atraído por esa vida; y así a principios del año 1919 ya se encontraba en Fortín Mercedes, la Casa de Formación Salesiana que vivía, por ese entonces su época romántica, cuando en medio de austeridad, sacrificio y mucho trabajo germinaban pujantes las

esperanzas de la Inspectoría Salesiana de la Patagonia. Las etapas se fueron sucediendo: finalizado el ciclo primario, comenzó la escuela de Magisterio que interrumpió en 1925 para ingresar al Noviciado que culminó con la primera Profesión Religiosa, el 29 de enero del año siguiente. Prosiguió luego con los estudios de Magisterio y Filosofía.

TRIENIO DE VIDA PRACTICA (1927-28 y 29) este requisito que, en las Constituciones de ese tiempo se extendía por tres años, lo cumplió en Fortín Mercedes un año como docente y otro como Asistente de Novicios. Finalizó esta prueba integrando la Comunidad Salesiana fundadora de una nueva presencia Salesiana en la Patagonia: el Colegio "Dean Funes" de Comodoro Rivadavia inaugurado en el año 1929. Estos años sirvieron para mostrar sus grandes condiciones de salesiano docente educador. Testimonios de quienes fueron sus alumnos en ese tiempo hablan de sus cualidades excepcionales para ejercer esa misión, tan específica de los hijos de Don Bosco, por su capacidad para conducir el aprendizaje, por la simpatía que irradiaba dentro y fuera del aula ,como también por la habilidad y destreza con que compartía juegos y diversiones, proyectando, de ese modo, un atrayente modelo de vida salesiana.

ESTUDIANTE DE TEOLOGIA: Para el estudio de la Teología fue enviado a Italia incorporándose al Instituto Internacional de la "Crocetta".

Desde la década de los años 20 hasta la segunda guerra mundial, el flujo de estudiantes Patagónicos hacia las Casas de Altos Estudios Teológicos de Europa fue continuo. Eso se debió a la justa y plausible preocupación de los Superiores locales de optimizar la capacitación teológica de sus sacerdotes, pues en la Argentina, recién con la apertura del Instituto Teológico de Villada en Córdoba, se pudo contar con un apropiado centro de esa naturaleza.

Es interesante destacar la intercomunicación que existía entre los estudiantes patagónicos de la "Crocetta" y la Comunidad Salesiana de Fortín Mercedes. Uno de los medios utilizados a tal efecto fue una especie de Revista que con el nombre de "Auras Alpinas" totalmente manuscrita, y profusamente ilustrada con dibujos y fotografías, enviaban de tanto en tanto los estudiantes de Turín. Desde Fortín Mercedes se respondía con el envío de otra edición similar que se titulaba "Rachas del Pampero."

El Padre Menestrina, mientras seguía como alumno regular los cursos de la "Crocetta" preparaba los exámenes que rendía en la Facultad Teológica "Santo Tomás de Aquino" en la cual llegó a graduarse. Supo, así mismo, aprovechar los meses de vacaciones para asistir en Marsella a cursos de Francés obteniendo el diploma de Profesor de esa lengua. En Turín recibió la ordenación sacerdotal de manos del Arzobispo de esa ciudad el Cardenal Maurilio Fosati el 9 de julio de 1933. Ese mismo año regresó a la Argentina y se dispuso a comenzar su apostolado sacerdotal.

FORTIN MERCEDES (1934-1937): el primer destino que le asignó la

Obediencia como sacerdote fue Fortín Mercedes con el cargo que antiguamente se denominaba Consejero Escolar, hoy Director de Estudios. Durante tres años desarrolló una labor muy eficiente que puso de manifiesto su talento y su madurez. En vista de ello y cuando contaba sólo 28 años de edad fue elegido para cubrir servicios directivos.

COLEGIO "SAN MIGUEL" (1938-1942): la primera Dirección que se le confió fue la del Colegio "San Miguel", fundado por el Padre Alejandro Stefenelli en el año 1889 en el Pueblo Viejo de General Roca, que a partir de 1933 asumiría el nombre del ilustre Salesiano por Decreto del Superior Gobierno que cambiaba así el nombre de la estación ferroviaria "Los Perales" con que se identificaba el paraje. Era merecido reconocimiento al gran pionero de las obras de riego, base del desarrollo de la agricultura del Alto Valle del Río Negro.

Precisamente una de las preocupaciones del nuevo director sería la de promocionar la figura de este benemérito hijo de Don Bosco.

El Colegio San Miguel fue como la Casa Madre de la Obra Salesiana del Alto Valle y con el Padre Menestrina esa tradición continuó y se intensificó prestando firme apoyo en las diversas actividades de la pastoral parroquial.

Uno de los momentos fuertes en la vida de las parroquias fue siempre la fiesta patronal. En esas ocasiones, desde Villa Regina hasta Neuquén contaron con la colaboración del "San Miguel": sus sacerdotes brindaban servicios religiosos y el Batallón de Gimnastas "Ceferino Namuncurá" con su Banda ponía la nota festiva.

Otra iniciativa de importancia para el trabajo interparroquial fue la revista "Haces de Luz" que se comenzó a publicar aprovechando el material que ofrecía el diario "El Pueblo" de Buenos Aires en ediciones que dejaban espacios para intercalar publicaciones locales. Por otra parte la atención que dedicó a la tarea escolar hizo que tras 4 años de fecunda labor el Colegio San Miguel se ubicara en un sitio de merecido prestigio.

En 1942 se amplían las responsabilidades para el P. Menestrina.

EN EL COLEGIO DOMINGO SAVIO (1942-1947). La construcción del Colegio Domingo Savio de General Roca fue iniciada en 1928 por el Padre Benigno Champcleaux y continuada luego por el Padre Nazario Bártoli en el predio frente a la Plaza Central de la ciudad. Los trabajos procedieron con algunas interrupciones, y hasta se llegó a hacer funcionar algún grado de la enseñanza primaria; pero fue por poco tiempo. Por eso en 1935, cuando pasó Don Pedro Berutti, como Visitador Extraordinario dejó consignado "toda la población reclama la presencia de los Salesianos en el Pueblo Nuevo (General Roca) para poder mandar a sus hijos a nuestra Escuela".

En 1941 la construcción ya había llegado a buen punto. En vista de ello los Superiores Salesianos pensaban inaugurar para el curso 1942, por lo menos los primeros grados de la enseñanza elemental, en homenaje al Centenario del

nacimiento del entonces Venerable Domingo Savio. Pero los designios de Dios eran otros. Personas influyentes de la ciudad expusieron ante el Padre Inspector la urgente necesidad de un Colegio Secundario Salesiano y se ofrecieron para gestionar ante las autoridades pertinentes su incorporación a la enseñanza oficial.

El Padre Francisco Picabea, a la sazón Inspector, dio su asentimiento y encargó al Padre Menestrina que tomara las disposiciones necesarias para la puesta en marcha de la iniciativa, designándolo Director del nuevo Colegio con retención de la Dirección del Colegio San Miguel hasta que se designara nuevo Superior para éste último. El Padre Menestrina puso de inmediato manos a la obra programando el alistamiento de los locales y abriendo la inscripción de alumnos, en modo tal que el 15 de marzo de 1942 el P. Inspector bendecía las nuevas instalaciones y al día siguiente se comenzaban las actividades escolares, con un primer año de 29 alumnos. También se habían aceptado pupilos, que provisoriamente residían en el Colegio San Miguel. Todo parecía marchar sobre rieles; sin embargo ese primer año de vida estuvo fuertemente signado por la polémica, pues simultáneamente con la apertura del Domingo Savio, una comisión local, de orientación laicista, había promovido la creación de un Instituto de Enseñanza Secundaria denominado Alto Valle.

Ahora bien, la Inspección del Ministerio de Educación que visitó el Colegio Domingo Savio y dio el visto bueno para su incorporación a la enseñanza oficial, supervisó también a dicho Instituto expidiéndose con un dictamen desfavorable, que provocó la ira de los patrocinadores del Instituto. La prensa local terció en el asunto y el clima de convivencia se enrareció. Fue menester mucha habilidad y prudencia para capear el temporal hasta que finalmente también el Instituto Alto Valle logró la ansiada incorporación. Posteriormente la convivencia prosiguió serenamente.

Pero el Director del Colegio Domingo Savio era también el Párroco de General Roca y a esa área pastoral volcó nuestro Salesiano el mismo dinamismo con que animaba la actividad escolar y así, ese año la crónica de la Casa se cerraba con estas constataciones:

1- A pesar de la campaña desencadenada, hemos recibido emocionantes manifestaciones de estima a la Obra y podemos decir que la misma se ha afianzado y entre la gente honrada hemos cobrado afecto.

2- Se ha podido inaugurar la Capilla del Colegio dotada de todos los elementos.

3- Se inició el Oratorio Festivo con éxito consolador.

4- Florecieron las 4 Ramas de la Acción Católica.

5- El Señor, como inmerecida prueba de benevolencia, nos dio el consuelo de poder llevar, sobre 29 alumnos de este primer año, dos como aspirantes a Fortín Mercedes.

Los años siguientes fueron de expansión. El Colegio Domingo Savio se proyectaba como centro de convergencia del alumnado de una amplia zona

donde aún no existían establecimientos de enseñanza secundaria. Había que pensar en más locales para aulas y comodidades para albergar a alumnos pupilos. Prontamente un piso sobre el frente, integrado por un amplio salón dormitorio con su pabellón de sanitarios, un nuevo edificio sobre el lado Norte para dependencias escolares y un cuerpo central para comedores que se prolongaba hasta la Capilla cerrando un espacioso patio central, conformaron funcional estructura para el cómodo desenvolvimiento del quehacer escolar que tuvo su glorioso día en 1946, cuando festejó la primera promoción de Bachilleres.

Con el mismo ritmo intenso y sostenido con que había afrontado la educación escolar, el Padre Menestrina se abocó a la pastoral parroquial. Supo aglutinar colaboradores que contando con su estimulante animación fueron integrando los cuadros fundamentales del accionar apostólico". Así se organizaron y florecieron además de las ramas de la Acción Católica, el Apostolado de la Oración, la Unión Madres, la Archicofradía de María Auxiliadora y el Círculo Católico de Obreros.

ECONOMO INSPECTORIAL (1948-1960) - La trayectoria cumplida en Stefenelli y en General Roca había hecho resaltar cualidades por las cuales el Padre Inspector Francisco Picabea lo llevó al Consejo Inspectorial para cubrir la función de Ecónomo Inspectorial, o sea Administrador General de la Obra Salesiana en la Patagonia Norte . La comunidad Roquense, como era de suponer, le tributó una cálida despedida en la que se expresaron sentimientos de gratitud y fervientes votos de feliz éxito en su nueva misión.

Fueron alrededor de 13 años en los cuales puso al servicio de la Congregación su gran capacidad y tacto para el tratamiento de los asuntos inherentes al cargo. Entre las tareas cumplidas podemos destacar algunas por la importancia que tuvieron en la vida de la Inspectoría como la adquisición de la nueva sede para la Casa Procura de la Patagonia Norte en la Capital Federal, que tras no pocas dificultades provenientes de fuera y dentro de la Congregación pudo finalmente instalarse, aunque con carácter provisorio, en locales gentilmente facilitados por el Colegio Santa Catalina, pero que resultaban insuficientes para el desenvolvimiento de sus actividades específicas. Por otra parte esa Comunidad estaba necesitando espacio físico para la expansión de su propia Obra. Era, urgente, pues, encontrar otro lugar donde establecerse.

El Padre Menestrina se puso en campaña y no descansó hasta dar con un inmueble que reuniera las condiciones requeridas. Así llegó hasta la calle Laprida donde encontró la casa apta para los fines propuestos, donde desde 1956 funciona nuestra Casa Procura. Igualmente importante fue su actuación en la planificación y ejecución del plan de remodelamiento de Fortín Mercedes. La estructura edilicia que databa del tiempo del Padre Pedro Bonacina, resultaba obsoleta para las exigencias de los nuevos tiempos.

En vista de ello se proyectó un nuevo edificio. Los trabajos comenzaron en 1957 y naturalmente sobre el Economato Inspectorial recayó la tarea de supervisión y control de la financiación como también la búsqueda del aporte

económico que permitiera sostener adecuado ritmo al emprendimiento. Nuestro Ecónomo supo cumplir estos compromisos en modo altamente satisfactorio y pronto un moderno cuerpo de edificio de tres plantas, con una superficie cubierta prevista de alrededor de 4.000 m² fue surgiendo sobre el frente norte del área Fortinense. Cabe así mismo, recordar el trabajo realizado para el ordenamiento y regularización del catastro de propiedades de la Inspectoría, trabajo arduo y complejo pero fundamental para facilitar las ulteriores gestiones en orden a la obtención de la personería jurídica y al correspondiente traspaso de bienes.

NUEVAMENTE EN GENERAL ROCA: en 1960 la Obediencia lo devolvió a la vida Colegial. Durante un trienio retomó la Dirección del Colegio Domingo Savio que había puesto en marcha en los años 40, en General Roca. Y se le abrió luego otro campo de trabajo..

EN LA PASTORAL CASTRENSE (1964-1982). Monseñor Victorio Bonamín, Auxiliar del Cardenal Antonio Caggiano, y Pro-Vicario Castrense, conociendo muy bien la capacidad del Padre Menestrina, lo pidió como colaborador en la conducción de la Pastoral de las Fuerzas Armadas. Mediante Decreto del 25 de Junio de 1964, rubricado por el Vicario Castrense, fue nombrado Capellán Castrense, asignado a la Dirección Nacional de Gendarmería, como Jefe del Servicio Religioso de la Institución. Esta función la ejerció hasta el año 1968 en el que, por un nuevo Decreto de fecha 7 de mayo, fue designado Capellán Mayor del Ejército.

Durante casi 20 años, no pocos de los cuales transcurrieron en un difícil clima socio-político, él se dedicó tesoneramente a su tarea pastoral con inteligencia, con responsabilidad y por sobre todo con un alto sentido de su misión sacerdotal, dejando a su retiro, según testimonio del Capellán Mayor Monseñor Mario Liborio De Leone, "un recuerdo imborrable entre quienes compartieron con él su prédica y sus enseñanzas" (En Fax enviado a los familiares con motivo de su fallecimiento). Además como complemento de la acción religiosa creó la Fundación LAFFA (Legión Amigos de las Familias de Frontera) que contemplaba la faz social del apostolado, velando por la promoción integral precisamente de los más necesitados.

BODAS DE ORO SACERDOTALES: Tras su retiro de la pastoral castrense, a fines de 1982, pasó a integrar la Comunidad Salesiana de la Casa Procura. Desde allí siguió ocupándose de tareas oficiales, que le fueron encomendando por su experiencia en el área, y siguió al mismo tiempo atendiendo a la Fundación LAFFA.

En Julio de 1983 se cumplían 50 años de su Ordenación Sacerdotal. Las celebraciones jubilares que inició en Bahía Blanca, junto a sus familiares, tuvieron un digno cierre en el Colegio Deán Funes de Comodoro Rivadavia con un emotivo Encuentro con sus exalumnos del año 1929.

Y a partir de 1984 se hizo cargo también de la Asesoría de las Hijas de María de la Santa Unión de los Sagrados Corazones que le fue confiada por el Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, Juan C. Aramburu.

UNA PESADA CRUZ: Imprevistamente un ataque de apoplejía vino a frenar su vida activa y dejó graves secuelas, principalmente en los miembros inferiores. Comenzó entonces un duro trabajo de rehabilitación. Para una mejor atención los Superiores aconsejaron su internación en la enfermería de la Casa Inspectorial, en Bahía Blanca. Con cristiana aceptación, pero con férrea voluntad luchó contra la discapacidad.

Durante ese tiempo el Señor quiso que se fueran sucediendo tristezas y gozos que sobrellevó con gran espíritu de fe. Por un lado dominando sus angustias afectivas y sus falencias físicas ofició las exequias del otro hermano sacerdote y de tres hermanas religiosas y, con sentimientos de profunda gratitud celebró sus Bodas de Diamante Sacerdotales rodeado por el afecto de los Hermanos de la Casa Inspectorial.

EL FINAL: se llegó así al año 1997. Su salud comenzó a declinar sensiblemente. En los primeros días de junio sufrió una hemorragia digestiva que obligó a su traslado al Hospital Italiano de la ciudad. Su aún fuerte constitución física ayudó a una pronta superación del problema y retornó a la Casa Inspectorial. Pero la descompensación se fue generalizando y pronto llegó el final: en las primeras horas del día 24 de junio, confortado con los auxilios religiosos expiró en la paz del Señor.

Sus restos fueron velados en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, anexa al colegio Don Bosco, donde al día siguiente se celebró la Misa exequial presidida por el Señor Arzobispo Rómulo García, acompañado por el Vicario General de la arquidiócesis Monseñor Néstor Navarro, por el Vicario Inspectorial P. Esteban Laxague y por un numeroso grupo de sacerdotes. Lamentablemente yo pude unirme solo espiritualmente, pues me encontraba en Europa con motivo del Encuentro de los nuevos Inspectores de la Congregación, programado por los Superiores Mayores. Desde allí, mediante Fax, hice llegar mi mensaje de condolencias, asociándome al dolor de familiares y salesianos y al fraterno sufragio cristiano.

Tanto en el velatorio, como en la celebración eucarística se hicieron presentes Jefes y Suboficiales del Comando del V Cuerpo de Ejército, juntamente con su Capellán, como claro reconocimiento a la labor cumplida por el Padre Menestrina al frente de los Servicios Religiosos del Ejército.

Finalizada la Misa los restos mortales fueron tumulados en el Panteón de la Institución Salesiana, en el cementerio local, donde esperaba la Banda del V Cuerpo de Ejército, que con la ejecución de la marcha fúnebre y el ritual toque de clarín le rindió homenaje. El responso final y la despedida estuvo a cargo del Vicario Inspectorial P. Esteban Laxague.

El Padre Heraclio Moreno, a quien agradezco profundamente su colaboración para poder escribir esta carta, y que conocía al Padre Menestrina desde la década de los años 20 en Fortín Mercedes y que incluso lo tuvo de maestro en los grados elementales, destacó en la homilía exequial las siguientes notas que caracterizaron su modo de ser y toda su actividad:

* Fidelidad al Evangelio, expresada en la amplia tarea evangelizadora desarrollada en los tan diversos ámbitos en que le tocó desempeñarse.

* Fidelidad a la Iglesia, manifestada en su firme adhesión al Magisterio y a sus Pastores.

* Fidelidad a su Sacerdocio Salesiano, que signó todo su trabajo, ese trabajo que como lema legó Don Bosco a sus Hijos, que él supo realizar con intensidad y eficiencia en servicio del prójimo como expresión concreta de la caridad cristiana.

Por otra parte hubo un momento en la vida del Padre Menestrina, que cobra especial importancia por los testimonios que se escucharon acerca de su persona y de su actuación: fue con ocasión de la despedida que se le tributó en General Roca, cuando después de 10 años de fecunda labor se alejaba para hacerse cargo del Economato Inspectorial. En esa oportunidad, las diversas organizaciones parroquiales, que con él habían compartido el quehacer apostólico, fueron desgranando apreciaciones y conceptos que delinearon un claro perfil.

Así, los Hombres de Acción Católica le agradecieron por haber iluminado inteligencias y fortalecido voluntades; el Apostolado de la Oración ponderó al infatigable trabajador; la Unión Madres habló del celoso sacerdote, adalid de la Obra de Don Bosco y la Archicofradía de María Auxiliadora reconoció que les enseñó a amar a María Auxiliadora. A su vez, quien hizo uso de la palabra en representación de la Comunidad Cristiana dijo: "no en vano fuisteis nuestro padre, maestro y guía por tantos años guiando nuestro apostolado con tanta caridad y acierto, con singular tacto y benevolencia.

Vuestras virtudes son admiradas y vuestra persona respetada y alabada hasta por los indiferentes e incrédulos, porque habéis sabido llegar al corazón de todos, suave y persuasivamente, con vuestra piedad y generosidad de corazón que tantas simpatías atrae y tanto cautiva."

Hermanos, si bien confiamos que este siervo bueno y fiel ha hecho ya su entrada gloriosa en la Casa del Padre, ofrezcamos el tributo de nuestro fraterno sufragio junto al pedido al Señor de la mies a fin de que envíe operarios buenos y fieles a este campo tan amplio y tan necesitado.

Bahía Blanca 10 de setiembre de 1997

Pbro. JOAQUIN LOPEZ PEDROSA
Inspector

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

P. JOSE MARIO R. MENESTRINA: Nació en Bahía Blanca el 19-09-1909.
Falleció en Bahía Blanca el 24-06-1997 a los 88 años de edad y 64 de sacerdocio